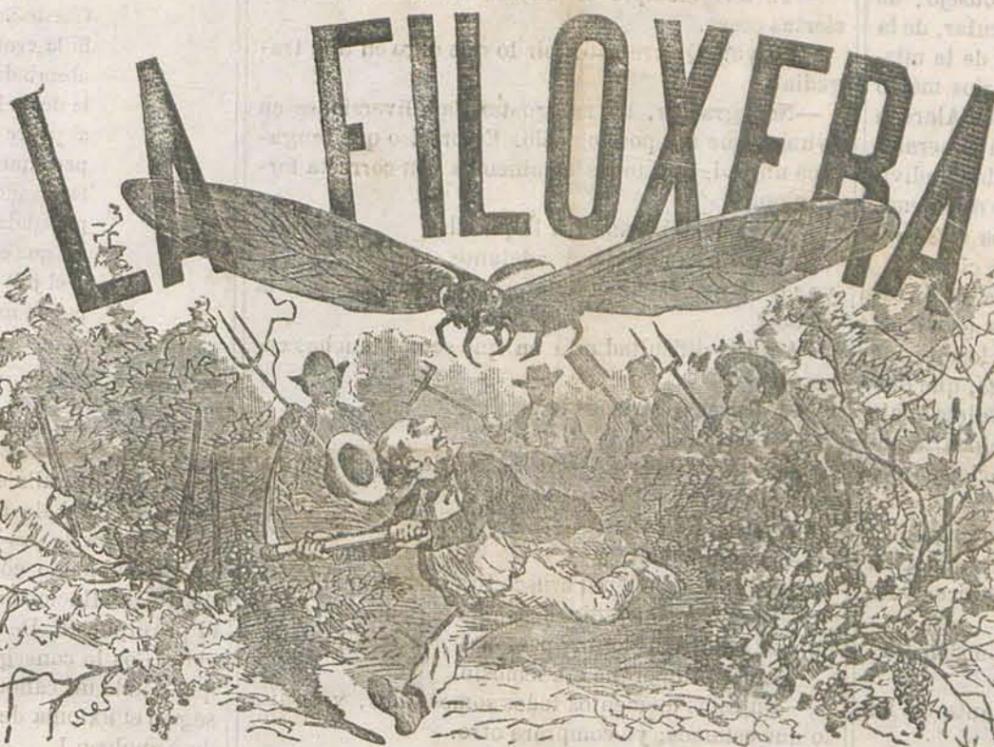


PRECIOS

MADRID
 Tres meses..... 11 reales.
 Seis..... 20 »
 Año..... 36 »
 Número suelto, MEDIO REAL.
 La suscripción empieza siempre en 1.º de mes.

PRECIOS

PROVINCIAS
 Trimestre..... 14 reales.
 Semestre..... 26 »
 Año..... 50 »
 ULTRAMAR Y EXTRANJERO
 Un año..... 6 pesos.
 La suscripción empieza siempre en 1.º de mes.



REDACCION Y ADMINISTRACION
 CALLE DE PELAYO, NÚMERO 18,
 PRINCIPAL DERECHA.

REDACCION Y ADMINISTRACION
 CALLE DE PELAYO, NÚMERO 18,
 PRINCIPAL DERECHA.

La correspondencia se dirigirá al administrador del periódico LA FILOXERA.
 No se admiten *sablasos*.
 Hombre prevenido...

Para quitar cuidados a los suscritores, cobraremos siempre adelantado el importe de las suscripciones.
 El que paga, descansa.

PARÁSITO POLÍTICO SEMANAL

Este insecto chupará todos los días de la semana, excepto los lunes, martes, miércoles, jueves, viernes y sábados

GIGANTONES Y CABEZUDOS.

Es su época: los pueblos del Norte no olvidan este divertimento en los programas de sus festejos. Aragon y Valencia tambien los usan en sus días solemnes.
 En Madrid estamos mucho más adelantados; para eso es Madrid, capital de la monarquía y cabeza visible ó boca visible, que consume una provincia en cada festividad.
 Aquí tenemos gigantones en política, en ciencias, en literatura, en artes y en costumbres. Enanos cabezudos, más ó menos misteriosos, que bullen y se meten por el ojo de una aguja, alternando con las personas bien proporcionadas.
 Vivimos en época de ferias; dulzainas, tamboriles, cañas, globos aerostáticos, regatas y corridas de toros.
 El país se divierte y el gobierno tambien; porque para un gobierno paternal, no hay alegría comparable á la que le produce la de sus administrados.
 Donde no ha habido gigantones públicos y cabezudos municipales, han divertido sus ocios los vecinos, con las cosas de la fusion y con los preparativos para las elecciones de diputados provinciales.
 Los gigantones van saliendo con boina en las provincias Vascongadas; los conservadores-liberales resultan cabezudos en aquel territorio.
 Bajo este punto de vista los gigantones inspiran algun recelo al presidente del Consejo. S. E. debe de ser enemigo nato de los gigantones, exceptuando al Sr. Borrajo de La Bandera, á quien distingue con su aprecio.
 Los gigantones han sido siempre liberales, como Mendizabal y el general O'Donnell. Grandes hombres, pero que no llegaron nunca al Sr. Bugallal.
 Los cabezudos tienen que ser conservadores-liberales, por egoismo: un enano se vé comprometido en un tumulto; si se mete en aperturas se expone á que le pise alguna persona mayor. Y, sin embargo, los enanos han sido las grandes figuras, valga la hipérbole, en nuestra historia contemporánea.
 No vale señalar.
 Hablen ustedes al presidente de los gigantones de la fusion, y de seguro replicará: «¿Gigantitos á mí y á estas alturas, eh?»
 Indíquenle ustedes la probabilidad de que ciertos cabezudos le rodeen y le espíen para aprovecharse de un descuido, como si en esto pudiera incurrir S. E., y despertarán sus recelos.
 Los grandes reptiles inspiran menos temor que los pequeños; de los primeros puede librarse el hom-

bre; contra los segundos no hay precaucion suficiente para evitar el peligro.
 Los gigantones intimidan con sus pronociones; los enanos inspiran risa y menosprecio; estos dulces afectos explotados por los pequeños, les facilitan el triunfo.
 Sin embargo, todos los conservadores-liberales lamentamos que el jefe del partido no se haya crecido cinco dedos más.
 A los fusionistas le parecerá excesivamente alto; porque todo es relativo. Considerado como particular no es rana S. E.; como presidente del Consejo, resulta pequeño en ciertos casos.
 Desde el punto de vista del fusionismo, S. E. presidencial es un gigante: comparado con Nuñez de Arce es una talla política; Nuñez de Arce comparado con el presidente como poeta, es un grande hombre.
 Desde la altura del criterio ministerial, el presidente es un gigante, en sentido figurado, pero todavía sin boina.
 Hay que tener en cuenta que á D. Antonio le contemplamos los ministeriales tendidos boca abajo.
 Este rasgo de adoracion espontánea es muy disculpable entre nosotros los conservadores-liberales, que no tenemos eminencias para escoger. S. E. es un ídolo, que simboliza la constancia en el poder y nos declaramos enanos voluntarios del presente y cabezudos de la situacion.
 Ante el país, lejos de encogernos, erguimos la figura y levantamos la frente, por que aun así y todo no lograremos convencerle de la elevacion de nuestra talla.
 La conoce particular y colectivamente, como la fisonomía del gobernador de Zamora y los piés del Sr. Frontaura.
 Como la suficiencia del Sr. Sanchez y las economías del Sr. Cos.
 Como el color de los pensamientos y del rostro del Sr. Moyano.
 Como distingue al general Prendergast del general Pavia.
 Como aprecia lo que va, ministerialmente hablando, del Sr. Pidal á su consonante el Sr. Nocedal.
 Como sabe quién fué el marqués de Orovio y quién puede llegar á ser el Sr. Arenillas.
 Como distingue las tragedias lemosinas del señor Balaguer de los discursos político-lemosinos del señor Balaguer.
 A los ojos del país se han rebajado las tallas, en política y en literatura: hace mucho tiempo que no reconoce más que dos gigantes: la intranquilidad y la miseria.

¡¡¡ALTO!!!

Ciudadanos:
 Málaga ha dado la señal.
 Málaga la bella, patria de D. Antonio, de Don Francisco, de Lorings, Luxanes y Carvaxales.
 Seis malagueños armados de furas y puñales, pleonasmo de armamento inexplicable, se han echado á la calle; pero sorprendidos *infraganti* no han podido llevar á cabo su intento.
 Los seis hombres eran otros tantos encargados de fijar en las esquinas de la poblacion, amparados por las sombras de la noche, varios ejemplares de *El Municipio libre*, y clandestino. Esto es: de una hoja clandestina denominada por sus autores *El Municipio libre*. Este título, que ya envuelve una calumnia al Ayuntamiento de aquella capital, servia de cabeza á una publicacion subversiva.
 No sabemos lo que pedirian los *municipales libres*; los otros municipales de aquella localidad lo que suelen pedir es que les abonen las pagas atrasadas; pero suponemos cuáles serán las teorías explanadas en la hoja clandestina.
 Este derecho de peticion nocturna, ha sido coartado por el gobernador civil de la provincia: respecto á la crítica de la historia contemporánea, que de seguro formaría el preámbulo del documento diplomático, recogido de manos de los propagandistas libres, calculamos cuál sería el criterio dominante.
 Seis hombres que se lanzan á la vida ó á la vía pública, para fijar, con puñal, en las fachadas de las casas, números sueltos de un periódico de aficionados, libre y gratuito, son indudablemente seis héroes, seis protectores de la humanidad y entusiastas partidarios de la propaganda de la ilustración.
 Seis malagueños, que andando el tiempo y á través de las vicisitudes políticas y mercantiles á que se halla sujeto el hombre, pudieran ocupar seis puestos importantes en la administración pública, ó en la municipalidad libre de Málaga ó de otra cualquier capital más populosa, Madrid inclusive.
 El ejemplo hace prodigios, y no podía menos de tener imitadores la evolucion del grupo moderado histórico.
 A los moderados libres suceden inmediatamente los ciudadanos en libertad; siempre se ha observado lo mismo: detrás de los moderados, el diluvio.
 Lo que no se comprende es que en una situacion como la que atravesamos haya hombres que piensen en libertades; como si no disfrutáramos sobradas, merced á la paternal benevolencia de los conservadores.
 Esos malagueños no merecen la felicidad que tie-

nen encima. Poseen un presidente del Consejo, de su propia naturaleza; un secretario particular, de la provincia; un ministro de la Gobernación de la misma yema, de Antequera; varios funcionarios más ó ménos públicos, pero malagueños, un Sr. Alarcón Luxan en la alcaldía, una administración general y local que no se la merecen, otra seguridad individual garantida; no les falta más sino que dé buenos resultados la vendeja para atender á los intereses particulares y colectivos, y de Málaga al cielo.

Sin embargo, seamos justos: confiada la dirección de los negocios públicos en aquella provincia á los *municipales libres*, volvería á ser lo que fué durante aquel período de *franco-tiradores*, que dieron la vuelta al mundo pasando por la Caleta. Bajo este aspecto, ha perdido mucho aquel vecindario pacífico, no *franco*. Así se explica esa impaciencia por regenerar la provincia.

Los defensores del *municipio libre* comprenden que pueden vivir solos sobre su país, y renuncian generosamente á las amalgamas y mistificaciones castellanas.

Imaginaciones meridionales que no pueden permanecer inactivas.

No se deben hacer ciertas cosas delante de los chicos.

Han visto volar en libertad el cerro de San Telmo y piensan en la emancipación de la provincia empezando por fijar con puñal los programas de la obra.

¡Con cuánta satisfacción verán estos anuncios las clases conservadoras de la localidad!

¡Qué asunto para un poema en varios cantos del poeta-veterinario malagueño Pascual!

CONVERSACION.

—Ya estamos en el seno de la muerte, general. (Cerrando todas las puertas de la habitación.)

—Lo ce'ebro.

—Quiero decir que estamos solos.

—Me alegro, porque me quitaré la levita, que me dá calor.

—Como usted guste.

—Y el pantalon.

—Bien hecho.

—No está mal hecho ¿verdad? yo no me cuido de esas cosas; lo mismo le uso ancho que estrecho, corto ó largo, negro ó verde; no soy vanidoso.

—En Barcelona somos lo mismo.

—Verdes?

—Desde que está allí Cossío, sí señor, pero quiero decir que no nos ocupamos en estas bagatelas.

—Ya estoy cómodo; es el traje que uso para andar en casa.

—¿Y qué le parece de mis discursos y de mi actitud?

—Si quiere usted que le hable con franqueza, aunque yo no puedo hablar de otro modo, le diré que al principio me reventó su actitud y sus sermones.

—¡Ay! ¿sermones llama usted á esto?

—Me parece que se ha corrido usted demasiado, sin contar con Sagasta, ni con Alonso, ni conmigo; ya sabe usted hasta dónde vamos, pero nada más.

—Esto fué en principio?

—Sí, en principio.

—Después?... ea, tinga franquesa; yo soy la prudencia lemosina en persona.

—Pues bien, Guatimosin amigo, lo que usted ha hecho ha sido ponernos en relieve, según ha dicho Alonso. Yo soy muy formal y muy serio; ¿se manda una cosa? pues boca abajo todo el mundo y á obedecer.

—Son hábitos militares.

—Justamente; los hábitos como usted dice, pero seré siempre lo mismo; en viendo doblez ó deslealtad ya me tiene usted loco y sería capaz de pelearme con mi sombra.

—¡Pobre Balmaseda!

—Creo que debemos luchar en los conventos ó como se llame eso.

—¿En los comicios?

—Justamente; y allí caiga el que caiga; y protestar del decreto, con cierto respeto; porque yo no quiero que pueda sospecharse siquiera lo que me decía Pepe Sexto, que nos *quillamos*.

—¿Lhí?

—Yo seré siempre el mismo cuando se trata de ciertas cosas.

—¿Y yo? ¿Quiere usted oír lo que digo en una tragedia?

—No, gracias, no me gustan las diversiones en ayunas, que me pongo malo. Es preciso que tengamos unidad, que todos caminemos con correcta formación.

—¿Como si fuéramos á la parada?

—Vista á la derecha y adelante. ¿Cree usted que yo no sé que al fin y á la postre hemos de sacar la cabeza?

Aquí la dificultad está en que somos muchas cabezas.

—Pues las sacaremos todas.

—Corriente.

—¿Y qué vamos á hacer en las elecciones de provinciales?

—Pues ver y callar.

—¡Bonito papel!

(En un movimiento brusco tira un quinqué.)

—Dispense usted, dice distraído el general creyendo que ha derribado una persona.

—Lo siento porque era lemosin.

—En estos momentos todos somos unos, y aquí á lo que estamos: yo compraré otro.

—General!

—En una palabra, yo quiero que salgamos del paso, pero pronto.

—¿Y qué vamos á hacer nosotros en eso?

—¿Qué sé yo? pues si yo supiera de política ¿para qué necesitaba á ciertos mamarrachos? no lo digo por usted ni por nadie, hablo en sentido fantástico. Vaya, con que yo me voy, eh? quedamos en eso.

—Pero se va usted en calzoncillos?

—Es verdad, desde que ando con alguna gente estoy loco. Yo no sirvo para estas cosas, me conozco y...

(Al sacudir el pantalon derriba un reló.)

—¡Canario!

—Lo siento porque...

—Sí, sería sietemesino ó como usted dice, eh?

—Justamente.

Crónica.

«Ayer celebraron una importante conferencia los señores M. y B. en casa del segundo. Al decir de algunos fusionistas, la conferencia fué muy importante.»

El resto se anunciará por carteles.

CIRCULAR.

Al cabo se ha decidido el conde de Puñonrostro, á declarar putrefactos á los que fueron históricos. Largos años de ostracismo enseñan á los más cortos que unos sacan la cabeza y que otros sacan los codos. No parece equitativo ver cómo comen los prófugos, mientras yacen á la sombra los moderados más tontos. Sin faltar á los principios, por no pecar de golosos si acuden hoy á los postres, bien pueden entrarse todos, que la situación les brinda para colarse de momio.

«Nosotros—que dice el conde— vamos al decir: «vosotros» aunque somos creditos no podemos vivir solos; nuestro código político se va poniendo mohoso, y, guardando la doctrina, debemos, de motu propio, apadrinar, con recato, la constitución de Antonio. Podemos ser utilísimos al conceder nuestro apoyo, si esos constitucionales algún día hacen el coco. Y si alguna vez nos llaman, lo cual no espero tampoco,

construir un ministerio Cheste-Suarez-Valdemoro.»

Si la evolución se logra, absorbidos por el monstruo

le dejan los moderados

al pobre Moyano solo:

pero quedará en su puesto

formando la fracción hongo,

presidida por él mismo;

sin que en un trance penoso,

si el jefe se inutiliza

pueda nadie exigir otro.

COS Y COMPAÑÍA.

Ustedes creerían que en España no había más que Cánovas, Bugallales y Lafuentes; pero esto es un error. Se ha dado á luz otra raza superior á las antedichas: la de los Cos.

No sabiendo cómo introducir economías el ministro de Hacienda, va introduciendo parientes en el presupuesto. De esta manera lo que no pueda solo el Sr. Cos lo conseguirán entre todos los Coses; porque donde un cañonazo no alcanza se disparan dos, según el axioma de sublime táctica de aquel general de Napoleón I.

Aumentado el volumen del encabezamiento de consumos, era indispensable aumentar el del cuerpo, y en caso de escoger valen más los cuerpos de casa que los cuerpos extraños.

Además, habrá tenido en cuenta el ministro otra consideración: «Somos mortales—pensaría—y si yo falleciese repentinamente, puedo dejar otro Cos para que no falte uno en Hacienda. Arenillas empezó por ayudar al marqués de Orovio y en poco más le pasa por ojo, en sentido figurado hablando, como diría Cánovas.»

Y resuelto á obrar añadiría:

«Calculemos. Veinte mil reales á mi señor hermano, son mil duros de pariente en Hacienda; ocho mil á un hijo, son veintiocho mil reales en familia; lo ménos que puede gastar un ministro en estas tiernísimas distracciones. Sumamos ciento cuarenta y ocho mil reales entre todos los Gayones hacendistas. Con que no somos caros.»

La operación ha salido con toda felicidad.

De seguro que cuando lo sepa el ex-ministro Angulo, dirá para sí:

«No se puede competir con estos conservadores liberales: yo he pasado por Hacienda sin dejar más recuerdo que el de mi apellido, y estos cuando salen siempre dejan algo, aunque no sea más que media docena de parientes.»

PICADURAS.

Según un doctor americano, cada año se emplea en los Estados-Unidos más de dos toneladas de oro puro, cuyo valor asciende á dos millones de pesos, en orificar dientes y muelas.

Son muchas toneladas, y no creo posible que haya gentes tan desinteresadas que no les pase el oro de los dientes.

A propósito.

Un periódico de Mahon dice que noches pasadas, y casi al mismo tiempo que en aquel punto, se observó en Ciudadela la presencia de un aerolito que causó el asombro de cuantas personas lograron verle, por la gran claridad que despedía.

El meteoro cruzó en dirección de N. á S., y fué á caer en el mar, á dos millas de la costa, produciendo en su caída un ruido semejante al disparo de un obús.

Pero dicen más de dos que navegando en piragua iban á merced de Dios, que el eco que dejó en pós, fué igual que el que en una fragua, cuando le meten en agua, hace el hierro hirviendo: ¡¡Cos!!!

Para mediados de Setiembre próximo se espera en Madrid á Saint-Saëns, ilustre compositor y pianista, que dará algunos conciertos histórico-musicales de órgano, y varios otros acompañado de la orquesta.

Pero antes que llegue el tal, si la situación no ha muerto, dará *La Epoca* un concierto de órgano ministerial.



.....y á la segunda embestida no quedó títere con cabeza.....

ARTÍCULO DE NOVEDAD
RECUERDOS DE ITALIA
PRINCEPE LI WALTER
CAMERIA CUARTER Y CORBATA
RIVAS

En muchos comercios de telas de esta córte se harán las ventas por el sistema métrico decimal desde 1.º de Septiembre.

Las ventajas que esta resolución produciría en todo género de transacciones son incalculables.

Creemos que muy pronto será *general*, aun sin esperar las órdenes de Echevarría.

Nadie, al cabo, cierra los ojos á la luz.

Hasta el señor Ansoreña, concejal, por vida mía, que á mí no me serviría ni de alguacil de verbena; ve la *medida* tan buena, que, sin decir *vade retro*, la adopta segun penetro, pues juzga la antigua rara, y se ha encargado una *vara* de teniente alcalde *métrico*.

El Correo publicó anteaer una carta de Tetuan quejándose de nuestro representante en Marruecos, señor Diosdado.

En ella se denuncia, entre otros muy graves, el hecho de haber sido separados de sus destinos, bajo pretextos fútiles y á instancias de dicho señor, los comandantes de Ceuta y Melilla, así como tambien varios empleados de la legacion que no mostraban simpatía á la influencia de los ingleses en nuestros asuntos particulares.

La denuncia tiene miga; pero Elduayen dirá que nada el asunto le obliga y que á quien Dios se la dé, Diosdado se la bendiga.

¡Voy á estar asombrándome un bienio!
Dicen que Don Eugenio, en una procesion en la pequeña villa de Marin, conducia el pendon del presbítero mártir San Magin.
¡La cosa es en verdad bastante rara!
¡Nadie se imaginara que hubiese de acabar de tal manera quien se puso los rios por montera!

El Sr. Moyano, jefe de los moderados históricos, ha escrito una carta al conde de Puñonrostro, desautorizando en absoluto la circular dirigida por éste á los comités del partido.

«Razon le asiste, ante la cual me postro—dirá el conde—y me *achan o*.»
Y aquel dirá entre tanto:
«¡Me la jugó de puño, *idem* en rostro!»

Se ha puesto á la venta en las librerías de esta córte, un almanaque *sui-generis*.

Tanto, que no hay forma alguna de ver en él á la llana, no ya el *santo*, por fortuna, pero ni el *sol*, ni la *luna*, ni el *dia*, ni la *semana*.

Y hasta suele acontecer que, cuando es más necesario y preciso y menester, se extravía el calendario y no vuelve á parecer.

En Cieza, un individuo de aquel pueblo mató una culebra, cuyo peso es de 18 libras.

Examinada la piel del reptil, se notó que tenia como una especie de cerda en toda su longitud.

Un reptil, y con cerda?...
si oía algo á tocino,
ya se quién es; mi mente lo recuerda con pelos y señales: Don Gabino.

Dice Mencheta, desde Bilbao, que en una corrida de toros allí celebrada, Lagartijo brindó un toro á Romero Robledo, de quien recibió un hermoso reloj como regalo.

Ignoro si es cierto ó nó que Romero se mo-tró tan largo con Lagartijo; pero bien puede ser fijo todo ménos el reloj.

El Sr. Posada Herrera ha contestado desde Llanes, donde se encuentra, excusándole, por motivos atendibles, de asistir al acto de la presentacion.

No ya en Llanes, sino en Sástago, y sin i las ni venidas, el sexo sabrá de *oidas* en saliendo á luz el *vástago*.

El infatigable editor San Martin acaba de publicar dos nuevos libros: *Ellas y ellos*, tercera tomi de la panacea contra el mal humor, que de tal modo han desarrollado en España los conservadores-liberales; y *El duo eterno*, utilísimo á los enamorados *por lo fino*, para curarles de su *ceguera*. El único defecto de ambos libros es que no se nombra en ellos al gran Cánovas; ni se trata siquiera de la *actitud* de la comision asturiana; es verdad que entonces no podrian venderse á *peseta*.

Por supuesto, que el Sr. Aldecoa, donoso Director general de Beneficencia y Sanidad, sigue haciendo frecuentes excursiones á todos los puntos de la Península donde aquellos ramos no han alcanzado aún su completo desarrollo. Ahora se dispone para asistir al Congreso médico que ha de celebrarse en Italia, en el que tomará *el pulso* á las más árduas cuestiones sanitarias.

Suponemos que todas estas idas y venidas las hará de *gorra*; es decir, que la llevará encasquetada hasta las orejas. ¡Buen viaje!

El Sr. D. Domingo Moreno ha ido á pasar unos dias al lado de su amigo el Sr. Moyano, que se encuentra en Fuentelapeña.

Si al ir á ver á Moyano ya es Don Domingo moreno, va á regresar convertido en lúnes ó mártres negro.

El nuevo Teatro de Lara anuncia ya la inauguración de sus funciones: todo en él será elegante, segun dice la Empresa en un preámbulo elegantísimo.

¡Bien por la elegancia!

El *Liberal* recuerda un desfalco ocurrido en Oviedo y acusa de incuria al gobierno.

La *Correspondencia* defiende á la administracion dicien-

do que desde hace cinco años que fué descubierta la *virgularidad*, no ha dejado de perseguirse á los alcanzados. Y ahí le duele.

Pues si les dieron alcance y aún se les persigue más está comprendido el lance; justo, se han quedado atrás.

Pues no es nada eso de los asturianos; ya están convencidos de que se engañaron, de que no les faltan, les están sobrando, y ha ta en una junta se ha rectificado la opinion del grupo del señor Pelayo.

A la ceremonia, cuando llegu el caso, de que venga al mundo el ilustre *vástago*, han de asistir todos los comisionados; nadie les impide que entren en Palacio. Si sale una hembra, saludín, y andando, se van á su casa tranquilos y ufanos.

El caso varía, porque al fin y al cabo ya se vé co no atiende el gobierno á los asturianos.

Madrid y sus afueras; es decir, todo el rádio municipal que cae bajo la jurisdiccion del simpático Marqués de Torneros, es el título de la Revista ó cosa así, que se prepara para representarse en el Circo de Rivas, ó de Salas, ó de Sicilia, que no estamos fuertes en esto de nombres propios.

Sabemos que la citada obra ha pasado sin tropiezo por la fiscalia de Gobernacion y no ha sido preciso emplear el lapiz rojo. Con tal de que el publico no use el verde... y la ponga *idem*, todo vá bien. Vivir para ver.

25 PESETAS LA CAJA.

Nuevo polvo de arroz, sin bismuto, de *Flores de Juventud*, impalpable, adherente, invisible para blanquear, suavizar, refrescar y embellecer el cutis, preparado por *Mad. Mathe D' Aunay*, de París.—Muchas de las damas elegantes conocen el buen resultado de estos polvos, y para evitar toda falsificacion es necesario que se dirijan á la perfumería Inglesa, Carrera de San Jerónimo, 3, donde es el único depósito en Madrid.—Se sirven pedidos á provincias.

CREMA DUQUESA.

EL SECRETO DE LA HERMOSURA.

Producto de primer orden, incomparable é inimitable para blanquear la piel, dar tono, frescura y firmeza al cutis; hace desaparecer los granos, la palidez y toda especie de manchas del rostro.

Depósito central para toda España, Perfumería Inglesa, Carrera de San Jerónimo, núm. 3. Precio del tarro, 6 pesetas. Se sirven pedidos á provincias.

Imprenta, Plaza de Isabel II, número 6.

Estos anuncios, redactados en estilo cómico, son los únicos que lee la gente de buen gusto. Los demás no los lee generalmente más que el que los manda insertar.

LA FILOXERA HACE UNA TIRADA DE 20.000 EJEMPLARES.

ANUNCIOS

Como los números de LA FILOXERA se guardan para formar coleccion, los anuncios insertos en este periódico son permanentes, cosa que no sucede en ningun otro.

EL DIA DE MODA,

PERIÓDICO LITERARIO ILUSTRADO.

Desde el 7 de Junio, este acreditado semanario se publica en doble tamaño. OCHO HOJAS DE IMPRESION, texto de nuestros más populares escritores, revista de Madrid, revista de teatros, correspondencias de París y provincias, album de poesías, caricaturas en todas las páginas. Aparecerá todos los lúnes. Papel de lujo, impresion esmerada. UN REAL NÚMERO SUELTO, en todas las librerías, en donde se admiten suscripciones, así como en la administracion, Plaza de San Nicolás, 8, bajo. Redaccion, Plaza de Celenque, 1, tercero derecha.—La correspondencia al director.

CAMISERÍA, GUANTES Y CORBATA. RIVAS PRINCIPE, 11, MADRID.

RECUERDOS DE ITALIA en objetos de arte. ARTICULOS DE NOVEDAD DE FRANCIA É INGLATERRA.

LOS TIROLESES

19 y 21, ATOCHA, 19 y 21. CAJAS DE SORPRESA.

Cada dia más en boga están mis cajas famosas, mejores que cualquier droga, pues adquieren las hermosas, *polvos*, *alhaja de moga*.

CAMISERÍA

22, PRINCIPE, 22, frente á la Calle de la Visitacion

Como una especialidad, y solo por unos dias, tiene de venta *relojes* de clase desconocida, por su buena construccion y baratura infinita.

Sé cuelgan en la pared, ó en una mesa se fijan; y además de tener hora, llaman al que se descuida con tan buen *despertador*, que si en Lavapiés habita despertará á los vecinos del Barrio de las Delicias.

L. RAMIRFZ

12, Alcalá, 12.

Si quereis pasar el *charco* en vapores muy magníficos, y abonar por el pasaje un precio módico y fijo, id con toda confianza á la casa que os indico, y quedareis satisfechos, de veros tan bien servidos.

FOTOGRAFÍA DE JULIÁ.

27, Príncipe, 27.

Conserva en su casa cual oro entre paño, de *chicos* y *granats* la mar de retratos.

Y véñse en sus muestras contrastes muy raros; haciéndose guiños *Sagasta* y *Moyano*.

Al gran Don Antonio los ojos *biscando*, y en fondo perdido *Martinez de Campos*.

VEVANC O VAZQUEZ

Carrera de San Jerónimo, esquina á la del Príncipe.

Puesto que no hay un cristiano con mucho ó poco equipaje, que no emprenda algun viaje en cuanto *aprieta* el verano.

Os recomiendo de veras las *ricas napolitanas*, capaces de abrir las ganas á viajeros y viajeras.

Y para guardarlas bien tiene Vazquez *unas cajas*, que parecerán *alhajas* al sacarlas en el *Tren*.

CONFITERÍA DE ROLDAN

35, Carretas, 35.

Se ha dado el caso ya en esta casa de acabarse los dulces, ¡vaya una gangal!

Y decirle á la gente «vente mañana, que no ha quedado ni una migaja.»

SEBASTIAN Y MEDEL.

JUGUETES.

24, Arenal, 24.

Son tantos y tan variados los juguetes de esta casa, que á los *chicos* se les cae al contemplarlos, la baba.

Y van echando en la hucha las monedillas de plata, privándose de los dulces en que solían gastarlas.

Para ir, en cuanto tienen reunidas unas cuantas, á darlas á SEBASTIAN, á cambio de una *monada*.

¡Qué muñecas tan hermosas! ¡qué sillerías! ¡qué camasi! ¡Qué coleccion de juguetes tan bonita y tan barata!

En el anuncio inserto en nuestro Almanaque, referente á las máquinas de coser de la compañía Wheeler y Wilson, Preciados, 7, Madrid, se cometió la equivocacion de poner 1.000 expositores, en lugar de 50.000.